

✘ Salida



¡Gloria cantad al que nació!

un Niño es nuestro Rey.

Los cielos y la tierra proclaman su llegada.

**Que cante la creación las glorias de su Señor
y los hombres alaben al Señor, su Dios.**

Toda la tierra cantará
un himno celestial.

El Rey del universo bajó desde los cielos.

SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

A César se le debe el traslado del inicio de año civil, del 1 de marzo al 1 de enero, con la reforma del calendario en el año 46 a.C. Y ya desde los inicios del cristianismo se veneraba a la Madre de Dios en fechas cercanas a la Natividad del Señor. Así, en la Iglesia Bizantina, se conmemoraba en el s. V, el día 26 de diciembre, la *sinaxis de la Santísima Theotokos* (la que dio a luz a Dios) según el uso oriental de festejar en los días siguientes a las Solemnidades del Señor, a los demás personajes secundarios. El Concilio de Éfeso (431) defendió el título de *Theotokos*, el título mariano más antiguo y el primer dogma mariano, por el cual la Madre engendra al Hijo según la carne por medio del Espíritu; así como el Padre engendra desde la eternidad al Verbo en el amor del Espíritu Santo. "María no es sólo madre de la naturaleza, del cuerpo, sino también de la persona, quien es Dios desde toda la eternidad" (Conc. de Éfeso). Es éste el misterio admirable por el cual en Cristo se han unido dos naturalezas: "Dios se ha hecho hombre y, sin dejar de ser lo que era, asumió lo que no era, sin sufrir mezcla ni división". Para celebrar la proclamación de Éfeso, los Padres, acompañados por el gentío de la ciudad, que los rodeaba portando antorchas encendidas, hicieron una gran procesión cantando: "*Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén*".

Antiguamente, en Milán, esta fiesta se celebraba el domingo anterior a la Navidad; en Galia, el 18 de enero; en España, el 18 de diciembre; y en Roma, en la octava de Navidad (Santa María ad martyres). Los coptos celebran esta fiesta el 16 de enero. En los siglos XIII-XIV se añadió la fiesta de la Circuncisión del Señor, manteniendo un fuerte tono mariano. Finalmente, Pablo VI, en su Exhortación Apostólica *Marialis Cultus* (1974) fijó para el nuevo Calendario Romano el día 1 de enero como la Solemnidad de la Maternidad de María, según la antigua sugerencia de la Liturgia de Roma.

Esta solemnidad está destinada a celebrar la acción de María en el misterio de la salvación exaltando su singular dignidad, por la cual merecimos recibir al Autor de la vida. Es, así mismo, ocasión propicia para renovar la adoración al recién nacido Príncipe de la paz, para escuchar de nuevo el jubiloso anuncio angélico (cf. Lc 2, 14), para implorar de Dios, por mediación de la Reina de la paz, el don supremo de la paz. Por eso, en la feliz coincidencia de la octava de Navidad con el principio del nuevo año, Pablo VI instituyó junto con la Solemnidad de María Madre de Dios, la "Jornada mundial de la Paz" (cfr. *Marialis Cultus*, n. 5).

Es por tanto esta Solemnidad una celebración múltiple: junto a la Maternidad de María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, en ella se conmemora la prolongación de la Natividad (*in octavas Domini*); la Circuncisión del Señor (antiguamente, el primer domingo de enero); la Imposición del Santo Nombre de Jesús (fiesta que se remonta a 1721); la Jornada de la Paz (1974) y el inicio del año civil (46 a.C).

El tiempo de Navidad constituye así una prolongada memoria de la maternidad divina de Aquella "cuya virginidad intacta dio a este mundo un Salvador": en la solemnidad de la Natividad del Señor, la Iglesia, adora al divino Salvador y venera a su Madre gloriosa; en la fiesta de la Sagrada Familia, escudriña la vida santa que lleva la Flia. de Nazaret: Jesús, Hijo de Dios e Hijo del Hombre, María, su Madre, y José, el "hombre justo" (cf. Mt 1,19); y en la Epifanía del Señor (6 de enero), al celebrar la llamada universal a la salvación, se contempla a la Virgen, verdadera Sede de la Sabiduría y verdadera Madre del Rey, que ofrece a la adoración de los Magos el Redentor de todas las gentes (cf. Mt 2, 11).

OCTAVA DE NAVIDAD

- SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS -

Señor Dios, que por la fecunda virginidad de María diste al género humano el don de la salvación eterna, concédenos sentir la intercesión de aquella por quien recibimos al autor de la vida, Jesucristo, Señor nuestro.

(Oración Colecta)

Procesión de Entrada – Himno Mariano



Te alabamos Virgen Madre, pues nos diste al Redentor,
que alcanzó para los hombres toda gracia y salvación.

Eres tú el gran prodigio que creó Dios por bondad:
la promesa de victoria, nuestro triunfo sobre el mal.

**NUESTRO PUEBLO PEREGRINO BUSCADOR DE ETERNIDAD
HALLE UN SIGNO DE ESPERANZA EN TU IMAGEN VIRGINAL.**

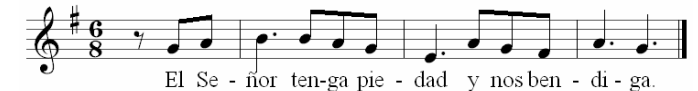
✘ Gloria (M. Frisina)



Liturgia de la Palabra

✘ I Lectura: del libro de los Números 6, 22-27

✘ Salmo Responsorial: Salmo 66



✘ II Lectura: carta a los Gálatas 4, 4-7

✘ Aclamación antes del Evangelio



Versículo: Después de haber hablado a nuestros padres por medio de los Profetas, en este tiempo final, Dios nos ha hablado por medio de su Hijo.

✘ Evangelio: según san Lucas 2, 16-21

✘ **Aclamación después del Evangelio:**



✘ **Credo Niceno-Constantinopolitano**

Creo en un solo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

*y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;*

y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día,
según las Escrituras,

y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

Liturgia Eucarística

✘ **Presentación de los Dones**

Cristo se va a manifestar entre nosotros:

Aquél que era, que es, y que viene. Dios entre nosotros plantará su tienda.

La Palabra que da la Paz ha resonado,
la salvación anunciada está en medio de nosotros.

Que la discordia y el odio se alejen de nuestros corazones
que el Amor de Cristo nuestro Señor los habite.

✘ **Santo**

✘ **Amén (Doxología):**



✘ **Paternoster**

✘ **Aclamación después del Padrenuestro**



✘ **Procesión de Comunión** Al Señor venid honremos (sXVI)



2. El pecado es redimido, muerte y mal ya son vencidos.
Alegremonos entonces en Jesús, el Salvador.
3. Ved que Dios nos ha brindado a su Hijo, el Verbo amado,
y con Él nos abre el Cielo y las puertas del Edén.
4. Oh maravillosa hora en que Dios se ha encarnado:
con el corazón te canto, oh, Jesús, mi Salvador.

Ha nacido el Rey del Cielo

1. Ha nacido el Rey del Cielo, ha nacido nuestro Dios.
Elevemos nuestros cantos a Jesús el Salvador.
¡ALELUYA, CANTE EL CIELO! ¡ALELUYA, CANTE EL SUELO!
¡GLORIA A CRISTO, NUESTRO REY! ¡GLORIA AL NIÑO DE BELÉN!
EN LA TIERRA PAZ Y AMOR, Y EN EL CIELO ¡GLORIA A DIOS!
2. Con los ángeles del Cielo celebremos Navidad.
Con sus voces anunciemos: ¡Gloria a Dios y al hombre paz!
3. El Señor de los señores, el Ungido celestial
a salvar los pecadores vino al seno virginal.
4. Es la noche prometida, es la noche del perdón.
Hoy el Cielo se concilia con el mundo pecador

✘ **Poscomuni3n** Venid, pastores, venid (I.C.Giacobbe)

VENID, PASTORES, VENID; VERÉIS LO QUE NO HABÉIS VISTO:
EN EL PORTAL DE BELÉN, EL NACIMIENTO DE CRISTO.

En el portal de Belén hay sol, estrellas y luna,
la Virgen y San José, y el Niño que está en la cuna.

El Niño es puro candor, ternura y ojos risueños;
en Él yo veo el Amor, mi Luz, mi Dios y mi Dueño.

No se realiza colecta durante la Misa: por favor **deposite su ofrenda** en la Mesa de las Ofrendas, junto con las **intenciones**, al llegar al Templo.